

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

14 DE OCTUBRE DE 2018

DOMINGO 28º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: La comunidad cristiana reunida en torno al altar, celebra su fe, es decir, pone a Jesús en el centro de sus vidas y de la propia comunidad para impregnarnos del estilo de vida de Jesús.

Hoy, nuestra celebración, nos ofrece una palabra de Dios que ha madurado a lo largo de los siglos para nosotros y es un proceso vital y religioso. Es lento este proceso, pero seguro, si nos dejamos interpelar, porque el constructor es él.

La primera lectura nos ofrece el verdadero tesoro: la sabiduría, preferible a todo el oro del mundo e incluso a la salud y la belleza; pero Jesús en el evangelio lo concreta aún mucho más y nos dice que la verdadera sabiduría y el verdadero tesoro es saber desprenderse de todo hasta vaciarse de uno mismo para servir a los pobres. “*Así tendrás un tesoro en el cielo...*

...y en este tiempo cien veces más”.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Somos buenos cumplidores de leyes como el joven rico del evangelio de hoy, pero raquícos en el amor que es la ley esencial. Pedimos perdón al Padre Dios:*

➤ Tú nos invitas a seguirte desprendidos de todo, *Señor, ten piedad:* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú nos ofreces un tesoro si no nos aferramos a los nuestros, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú quieres la salvación de todos, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Tú nos perdonas siempre y no dejas de llamarnos, perdona ahora también nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe y nos sostenga continuamente en las buenas obras.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

. En esta instrucción que Jesús sigue

ofreciendo a los suyos, de nuevo marca los rasgos que describen la vida del discípulo: el

servicio como estilo de vida, abrazar la cruz, evitar el escándalo, vivir el amor indisoluble en el matrimonio, como era en el principio...

...y ahora Jesús añade el desprendimiento de las riquezas. Los discípulos van de susto (v 24) en asombro (v 26).

La pregunta del joven rico es sobre el sentido de la vida, tanto en su dimensión escatológica como en su sentido más profundo. No se sabe lo que habrá que poner, si es dinero o actos religiosos u otra cosa. Está “dispuesto a todo”. Pero cuando Jesús le cambia su intuición diametralmente y lo que le pide no es acumular, sino despojarse, vaciarse, salir de su egocentrismo, volcarse en el pobre “*frunce el ceño y se va muy triste, porque poseía muchos bienes*” (v 22).

La primera exigencia va bien. Son unos comportamientos ético-sociales, que él presenta como su máspreciado haber, ya desde pequeño. –Fijémonos como Jesús le enumera los mandamientos más sociales,

porque a Dios se le ama, amando al hermano (cfr. I Jn 4,20)–. Pero cuando piensa que ese haber tendrá que engrosarlo, Jesús no le habla de haberes, sino de desprendimiento, de vaciamiento, de socializar con todos, pero sobre todo con los pobres.

Ahora son los discípulos los que no salen de su asombro y se preguntan, pero ¿no eran las riquezas don de Dios? (Prv 8,18). El susto que producen las exigencias del maestro en ellos, hace que Jesús salga a su encuentro con gran cariño, tal y como lo expresa la exclamación “¡hijos!” (v 24b). y les recuerda que, lo que sí es auténtico don de Dios –porque sólo él lo puede hacer– es el saber desprenderse de todos los haberes (dinero, bienes materiales, familia...) a favor de los pobres. Ese es el tesoro aquí y la vida eterna allá.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Presentamos al Padre nuestra oración confiada y a cada petición respondemos: ¡Padre, escúchanos!

1. Por la Iglesia universal para que, en su predicación y en su testimonio, siga facilitando a los hombres el encuentro con Cristo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por nosotros aquí presentes para que sepamos ser generosos y desprendernos de todo lo que nos impida seguir a Cristo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todas las personas que sufren para que puedan experimentar la solidaridad y cercanía de los discípulos de Cristo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que sepamos buscar y encontrar la auténtica Sabiduría que de sentido a nuestras vidas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. En este mes de las misiones de allá y de acá, por todos los bautizados para que aceptemos con ilusión el reto que nos propone la campaña de este año: “CAMBIAR EL MUNDO”. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Acoge, Padre de amor y misericordia la oración de tu Iglesia y concédenos por tu bondad lo que no merecen nuestros méritos. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén.
(preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL